著＝十文字 青　イラスト＝白井鋭利

灰と幻想のグリムガル

level.1 ― ささやき、詠唱、祈り、目覚めよ

Presented by Ao jyumonji Illustration by Eiri shirai

Capítulo 3: Yorozu

Banco Yorozu. O al menos eso es lo que decía el cartel, fuera de la pared gruesa, el edificio de piedra con aspecto de depósito. Las cartas fueron escritas en relieve de oro, magnífico, pero al mismo tiempo un poco estridente. Haruhiro había alcanzado Yorozu sin perder su forma, que le hizo sentir un poco mejor acerca de toda la situación. Ahora el único problema era su estómago vacío.

Él iba a morir de hambre si no se daba prisa y obtener su cambio de dinero, volver a Dory por una de esas kebabs.

La puerta de entrada principal lleva a un pasillo y por encima de una serie de escalones de piedra era un contador. Haruhiro entró en la final de la línea corta. En poco tiempo, el turno fue llamado con un "¡Siguiente!" Al otro lado del mostrador estaba sentada una niña pequeña, tranquila y digna, en un enorme sillón de cuero. Ella no parecía tener más de diez años de edad.

Su ropa era un rojo llamativo y blanco con reflejos dorados. Ella llevaba un monóculo de oro y celebró una pipa de tabaco de oro en una mano. Su actitud también parecía tan grande como su apariencia.

"Hm." la chica tomó un soplo en el tubo mientras se escrutó a Haruhiro. "Nunca te he visto antes. ¿Primera vez?"

"... Sí." Respondió Haruhiro, de repente tímido. ¿Qué estaba pasando con esta niña? Se aclaró la garganta y continuó. "Sí, la primera vez."

"Desde tu aparición, eres un aprendiz de Crimson Moon. Veo. Acabas de llegar, ¿verdad?" La chica se puso de pie en la silla y dio una palmada en la rodilla. "Soy Yorozu. Cuarta generación. Yo sin problemas memorizo los nombres y apellidos, la apariencia facial, depósitos y saldos, y todos los registros de transacciones de todos los clientes. Sin embargo, también me mantengo registros en papel por el bien de aquellos cuyos recuerdos no son tan perfectos como los míos. Basta ya de las presentaciones; vamos a abrir su cuenta. ¿Su nombre?"

"Um... Es... Es Haruhiro."

"Ya veo." Yorozu se inclinó hacia delante, abrió un libro de cuentas que se había tumbado en el mostrador, y comenzó a garabatear algo en él con una pluma de la pluma. "Hecho. Ahora puedes comenzar a hacer negocios con el Banco de Yorozu."

NIVEL 1: Un susurro, un Aria, una Oración, un Despertar

Haruhiro robó un rápido vistazo al libro y, de hecho, en una página nueva marca "Haruhiro" fue escrito en elegante caligrafía.Cuando Haruhiro alzó de nuevo, la cara de Yorozu estaba justo en frente de los suyos. Ella pudo haber tenido una pequeña estatura, pero diez años que no lo era. Probablemente significativamente mayor de diez.

Haciendo caso omiso de su altura y mirando más de cerca, se dio cuenta de que tenía características muy distintas. Los ojos azules tan delicados como el vidrio finamente trabajados, suaves labios rosa, ella era toda una belleza, en realidad.

"¿Qué?" Yorozu frunció sus labios y de repente volvió la cabeza hacia un lado con una rabieta. "Mi cara no es algo que tienes que estar mirando a, el Sr. de falta de modales."

"L-lo siento."

"Vamos a hacer algo en claro." Yorozu metió la tubería justo en frente de la nariz de Haruhiro. "Esta cuarta generación Yorozu puede ser joven, pero ella es una Yorozu impecable. Grabe en su cráneo y no cometa el error de subestimar a mí. También, Haruhiro, tengo perfectamente memorizado como grosero y maleducado."

"... ¿Puedes por favor olvídarte de eso?"

"Imposible. Un Yorozu es un Yorozu, así que no se olvida. Si un Yorozu olvida, ella debe renunciar a su posición a la siguiente Yorozu. Esa es la ley que rige a todos los Yorozus ".

"Eso es bastante duro..." Haruhiro miró alrededor de la habitación. Él era el único cliente en el momento. No hay otros empleados del banco se veían bien. "¿Le sucede a ser el único empleado en el Banco de Yorozu?"

"Inconcebible. Soy el presidente el representante del banco y consejero delegado. El transporte de dinero y bienes, diversas áreas de especialidad, el mantenimiento de almacenes, y similares son manejados por un gran número de empleados, trabajadores y aprendices que trabajan aquí. ¿Sabes qué tipo de negocio se corre?"

"Err, depósitos de dinero, cambio de dinero, y cosas por el estilo."

"El dinero no acaba. Las mercancías también. En el caso de dinero en efectivo, se cobra una tarifa de depósito de 1% de la cantidad total. En el caso de los bienes, la tasa es del 2% del valor del objeto como determinado por nuestros tasadores profesionales."

"El uno por ciento..." Así que por cada cien Capas depositados, se podría tomar como un suplemento. "¿No es simplemente caro?"

"Si esa es su opinión." Yorozu dibujó en su sobre tubería "entonces no deposite su dinero aquí. No es de piel de mi nariz. Pero permítanme decir que una fuerza de reserva soldado como si el tiempo

se verá el valor de nuestros servicios. ¿Así pues, el señor de falta de modales, qué negocio le trae aquí hoy? "

"Sr. De falta de modales..." Repitió Haruhiro. ¿Iba a ser llamado así apartir de ahora?

Sacó uno-no, que había mejor que sea dos monedas de plata de la bolsa de cuero. "Quería conseguir éstos cambiar a Capas."

"Mmm. Sorprendentemente, ofrecemos el servicio de cambio de dinero sin costo alguno. Dos monedas de plata es de doscientos Capas, ¿Pero se da cuenta de lo molesto que es para llevar, señor falta de modales? "

"Ah." Haruhiro recordó las monedas de bronce que se muestran a él por el hombre barrigón de Dory Kebab. Ellos eran bastante pequeñas, pero doscientas monedas probablemente añadida hasta un peso bastante fuerte. "Veo. Y caminando por ahí con esta cantidad de dinero es probablemente bastante peligroso. Así que por eso la gente paga la cuota para guardar su dinero aquí."

"Ciertamente. Instante puedo calcular cantidades abajo a una centésima de capa, por lo que la tarifa por el depósito de un CAPA es una centésima de capa. Memorizo eso y grabo en su libro de cuentas. Cuando el total alcanza una capa, deducimos de su cuenta.Así que ni siquiera tratar de salirse con cosas como depositar 99 capa, una capa a la vez."

"En otras palabras, no trate de engañar al sistema. Bien, lo entiendo." Dijo Haruhiro, y puso una moneda de plata en el mostrador." ¿Puedes cambiar esto en Capas entonces?"

"Por supuesto." Yorozu tocó una campana que estaba en el mostrador usando su pipa de tabaco.

Un joven vestido con ropa bordeada de plata salió de una puerta en la parte posterior de la sala. Yorozu no dijo ni una palabra, algo señalado con la mano. El chico se inclinó en silencio una vez y luego desapareció por la puerta de nuevo. En unos momentos, salió de nuevo con una bandeja negra. En la bandeja eran monedas de bronce. Los colocó sobre el mostrador, y luego se retiró una vez más.

"Cien Capas. Puedes tomar ahora, señor-falta-de-modales."

"¿Se puede dejar de llamarme así?" Haruhiro murmuró, tomando las monedas y relleno dentro de la bolsa de cuero. Las monedas de bronce fueron sólo del tamaño de la punta del dedo meñique de uno, pero un centenar de ellos llenaron la bolsa hasta casi reventar. "Bastante pesado considerando el tamaño; esto podría no caber en el bolsillo ".

Yorozu resopló. "Puedes depositar cualquier cantidad de inmediato si así lo desea. Puedes carecer de modales, pero nuestro lema es valorar a cada cliente."

"Estoy bien, por ahora. Tipo de inconveniente, pero yo sólo voy a aferrarse a ella."

"Ya veo." Yorozu tomo otra bocanada de su pipa. "Por favor, siéntase libre de volver cada vez que necesite nuestros servicios, el Sr. falta de modales. Nuestro horario es desde las siete de la mañana a siete de la tarde y estamos abiertos todo el año. Cualquier cosa que necesite, cuando lo necesite, esta cuarta generación Yorozu está listo para procesar sus solicitudes en el mostrador de servicio."

"¿Siempre? ¿Qué pasa con la hora del almuerzo?"

"No hay tal cosa. Estoy aquí siete-siete. Esa es la ley que rige a Yorozus."

"... Que tengas un buen día, entonces."

Fue un trabajo duro, Haruhiro pensó mientras salía del Banco de Yorozu, pero teniendo en cuenta su pequeño tamaño, que era una persona muy trabajadora. Su estómago gruñó de nuevo. Carne. Kebabs de carne lo estaban esperando. Haruhiro se apresuró a regresar a Kebabs de Dory en el mercado. Aspiró, llenando sus pulmones con el olor de la carne recién asado antes de comprar un kebab. No es capaz de suprimir su hambre un momento más, él le dio un mordisco allí mismo. La explosión de sabor y jugosidad lo golpeó de inmediato.

"¡DELICIOSO!"

Devoró el primer kebab y resultó gravemente tentado a comprar un segundo. Después de un largo período de indecisión, finalmente decidió contenerse. Cuando regresó podía traer Shihoru y Yume, y los tres de ellos podría venir de nuevo juntos. En cuanto a Ranta, Haruhiro no le importaba en ambos sentidos.

Sintiéndose mucho mejor, dejó el mercado sólo para ser sacudido como la recordaba. "Maldición. Este no es el momento de estar comiendo kebabs. Necesidad de ver la información que puedo encontrar."

Mirando a su alrededor, se dio cuenta de una calle que tenía 'Camino Kaen' escrito en un letrero en forma de arco. Un hombre de aspecto joven vestido con un sobretodo blanco caminaba un poco retirado más allá del signo. Bajo la sobrevesta estaba vestido con una armadura de metal, y un escudo colgaba de su espalda. Una especie de espada fue sujeta a su cinturón. Sin embargo, él no se parecía a uno de los guardias de Tenbourou. De hecho, podría haber sido un miembro de Crimson Moon.

Haruhiro puso una mano sobre el pecho y exhaló. Haciendo acopio de todo su valor, le gritó: "Disculpe!"

El hombre se detuvo y se volvió hacia Haruhiro. "¿Sí?"

NIVEL 1: Un susurro, un Aria, una Oración, un Despertar

"Lo siento si me equivoco, pero ¿Eres un miembro de Crimson Moon?"

"Yo soy, pero..." El hombre parpadeó una o dos veces, y luego sonrió ampliamente. "Veo. Supongo que debes ser un aprendiz?"

"¡Um, S-si! A pesar de que sólo me convirti en uno. Pero yo no conozco a nadie ni a nada ni a ninguna parte, y..."

"Es lo mismo para todo el mundo desde el principio. Aunque perdido y confundido, avanzamos un paso a la vez. Avanzando de manera constante, nuestros caminos se vuelven claros."

"Yo pensé.... Me imaginé que era algo así. Pero no estoy seguro de qué hacer o dónde ir después..."

"Lo entiendo." El hombre asintió con simpatía. "Pero los conocimientos que adquieras de esta experiencia será muy valiosa para ti más adelante. No importa el camino que tomes, aquellos que no encuentran su propia manera de salir de la oscuridad nunca llegarán a sus destinos."

"¿En serio? Quiero decir, yo entiendo lo que estás diciendo. Mas o menos. ¿Todo realmente estar bien sin embargo? Ves..."

"Mi nombre es Shinohara, de Orión."

"Soy Haruhiro."

"Haruhiro, yo y otros miembros de Orion frecuentan la Taberna Sherry bastante a menudo. Si necesitas algo, ven a encontrarme allí."

"¿Eh? Oh, quiero decir, a la derecha. Orion. Taberna Sherry.

"Está bien. Te deseo la mejor de las suertes, Haruhiro. Hasta que nos volvamos a encontrsr."

Shinohara fue, dejando a Haruhiro sólo con la impresión de la persona con una sonrisa amable y de manera elegante.

"¿Pregunta pidiendo... no?" Haruhiro bajó la cabeza baja. Tendría que haber dejado de Shinohara y se mantiene a la misma. Pero Haruhiro también tenía la sensación de que Shinohara tendría cortés pero firmemente se negó a responder. Shinohara no lo parezca, pero tal vez él era desagradable después de todo. O tal vez era sólo forma de dar orientación a los recién llegados de Shinohara. "¿Encuéntralo en una taberna?"

Haruhiro miró hacia el cielo y entrecerró los ojos con el brillo del sol. No podía estar seguro, pero tenía la sensación de que la taberna no estaba abierta esta hora del día. Tener en ningún otro lugar en particular, ir, él continuó por el Camino Kaen, los ojos bien abiertos para cualquier otra persona que se parecía a un miembro de Crimson Moon. Pasó junto a unos pocos que podría

haber sido, pero estaban bien en lugar sombrío mirando, parecía inaccesible, o le devolvió la mirada mirando con desdén. Él no tenía las agallas para detener a cualquiera de ellos y solicitar.

Él no quería seguir con esto. Haruhiro agachó al final de la calle, más allá de los macizos de flores y un gran edificio que parecía algo así como una posada, y se mantuvo así durante un tiempo. Si tan sólo se mantuvo así, tal vez alguien eventualmente estaría preocupado y preguntarle qué le pasaba. No es que tuviera ningún tipo de segundas intenciones. Bueno, tal vez lo hizo. Solo un poco.

Pero eran sólo una ilusión.

¿Qué otras alternativas tenía? Él no tenía idea de dónde estaba, él no recuerda nada pero su propio nombre, y él no tenía la más mínima idea de lo que todo esto significaba. Además de todo eso, de repente se había convertido en un soldado de la fuerza de reserva. Mientras él estaba ocupado siendo confundido e indeciso, todos los que valía nada había anduvo a su manera y los únicos que quedaban eran los perdedores que no pudieron conseguir nada bien. Tal como él mismo.

Y ahora, por alguna razón, había terminado siendo la única persona corriendo por ahí tratando de averiguar algo, cualquier cosa, sobre este lugar. E incluso eso no iba bien.

Porque soy demasiado cobarde para acercarse a nadie, pensó Haruhiro. ¿Y qué había de malo en eso? Nada. No estaría mal si tuviera que revolcarse en la autocompasión tampoco.

Bien entonces. Comía kebabs. Él volvería al mercado por sí mismo y comer tantos pinchos como pudo. Y no sólo kebabs. Había un montón de otra comida sabrosa de aspecto también. Él sería comer toda la comida del mercado podía ofrecer. Cuando llegó la noche, iba a ir a la taberna de Sherry. Tal vez incluso había uno de esos lugares eran mujeres que lo verter bebidas y hacerle compañía. Él sería comer, beber y disfrutar de sí mismo hasta que todo su dinero se había ido.

"No." Haruhiro se puso de pie. Mientras que él no se atrevía a sentir totalmente optimista, no era propio de él a la desesperación ya sea. Se dio la vuelta y se dirigió hacia el mercado.

Qué hacer ahora. Tal vez debería regresar a la sede Crimson Moon. A pesar de que no tenía ninguna información útil para tomar de nuevo, una buena cantidad de tiempo que debe haber pasado ya. Todo el mundo debe tener hambre también. Pero si él iba a llevarlos a conseguir algo de comer, que tendrían que hacer un viaje al Banco de Yorozu para conseguir su cambio de dinero primero.

Cuando Haruhiro pensaba en ello, sin embargo, conocer a Yorozu contó como información útil. Él también se había reunido con Shinohara. Después todos de un poco de comida, tenían la opción de búsqueda de la taberna de Sherry. No era como si tuviera que hacerlo todo solo. Está bien. Esa fue toda la razón. Eran un equipo después de todo.

NIVEL 1: Un susurro, un Aria, una Oración, un Despertar

Así que se decidió entonces. Empezó de nuevo a la sede, en un estado de ánimo más alegre de lo que había sido. Pero algo estaba mal. Utilizando Tenbourou como punto de referencia, estaba seguro de que iba en la dirección correcta, pero no importa lo mucho que buscó, no pudo encontrar el edificio de la sede de nuevo.

"¿Estoy perdido?"

No quería admitirlo, pero parecía de esa manera. No parecía como si tuviera otras opciones, por lo que se dirigió hacia la plaza pública de Tenbourou de nuevo. A partir de ahí iba a volver sobre sus pasos cuidadosamente. Él encontró el camino que había utilizado para llegar desde la sede de la plaza. *Así que tiene que ser de esa manera. Si me voy de esta manera, debe conducirme hacia atrás,* pensó. Probablemente.

"O tal vez fue ese camino por allá? ¿O por ahí? No o si. ¿Qué camino era de nuevo? Maldición. No recuerdo."

"¡Haruhiro!"

Haruhiro nunca imaginó que alguien lo llamaba por su nombre aquí, por lo que se sorprendió escucharlo que lo llama ahora. Era como escuchar la voz de un ángel descendía de los cielos. Por supuesto que debe haber sido un truco de la luz, pero no era ninguna broma; la sonrisa de la persona que corría hacia él, con una mano levantada en el aire, parecía irradiar como un rayo de sol.

"... ¡Manato!" Haruhiro empezó a correr hacia él también. "¡Manato! He estado tratando de encontrar mi camino de regreso a la sede, pero no puedo. ¡Así que esto es lo que se siente al encontrar un santo en el infierno! "

"Estás exagerando." Dijo Manato. Miró a su alrededor. "¿Haruhiro, estás solo? ¿Dónde están los demás? "

"Ranta, Shihoru y Yume se supone que se han quedado atrás en la sede. Lo que sucedió fue que básicamente Shihoru se enfadó y empezó a llorar, así que me fui a ver qué información podía reunir, mientras los demás esperaban."

"Veo. ¿Y después de recibir la información, estás en tucamino de vuelta? "

"Bueno..." Haruhiro frotó la parte posterior de su cuello. Sintió la tentación de exagerar sus logros, pero sería obvio que él estaba mintiendo por lo que no tenía sentido. "Yo realmente no descubri mucho. Hay el Banco de Yorozu y eso es todo."

"¿Banco de Yoruzu? Nunca lo había escuchado."

"¿En serio? Puedes depositar tu dinero, conseguir cambio de dinero, y cosas por el estilo. Parece que es bastante importante para los miembros de Crimson Moon. Luego hay un puesto de comida en el mercado que vende deliciosos kebabs... pero supongo que eso no es realmente importante."

"Yo también pasé por el mercado, pero no me di cuenta de los kebabs que fueron vendidos allí. Si es tan bueno, quiero probar algunos."

"Te voy a mostrar el lugar. Lo recuerdo perfectamente... aunque no puedo recordar el camino de regreso a la sede."

"Debemos regresar juntos entonces." Dijo Manato, en tono casual, como si fuera natural para hacerlo. "Yo estaba pensando en volver allí de todos modos."

Haruhiro no sabía qué decir. Él nunca esperaba oír esas palabras de Manato. Por supuesto, Manato había dicho 'Nos vemos más tarde "cuando salía de la sede, pero Haruhiro supone que se había ido sólo una declaración tal y no habían tomado en serio. ¿Se había equivocado? Manato hubiera sido la intención de regresar a la sede desde el principio?

Se calentó el corazón de Haruhiro un poco pensar que sí.

Manato inclinó ligeramente la cabeza hacia un lado. "¿Ocurre algo?"

"¡N-no!" Haruhiro abofeteó a Manato en la parte posterior de una manera amistosa. "Vamos. Volver a la sede. No me preocupo por Ranta, pero Shihoru y Yume son probablemente nos faltaba."

"Vamos entonces," Manato asintió y se puso en marcha.

Haruhiro siguió, y pensó en privado a sí mismo una vez más lo contento que estaba de haber chocado con Manato de nuevo.

Manato encabezó la marcha a paso ligero, sin dar la más mínima indicación de que él no sabía el camino. Sin embargo, el camino que eligió Manato era decididamente diferente de lo que había pensado Haruhiro era el camino correcto.

Eso era porque Haruhiro no recordaba bien el camino de regreso.